

ESTUDIO GENÉTICO SOBRE LA
ADQUISICION Y UTILIZACIÓN DEL
ARTÍCULO Y SUS RELACIONES CON
LAS OPERACIONES LÓGICAS EN
NIÑOS DE 3 A 6 AÑOS

MARÍA ROSA SOLÉ PLANAS

Este trabajo fue terminado en julio de 1974

Relaciones entre lógica y lenguaje

Las relaciones existentes entre el lenguaje y el pensamiento constituye un tema muy polémico que desde hace tiempo viene interesando a filósofos, lingüistas y psicólogos. La divergencia de opiniones gira en torno al análisis del papel que desempeña el lenguaje. En la actualidad se contraponen dos posturas antagónicas a este respecto. Por un lado están aquellos para quienes el lenguaje es una condición necesaria y suficiente para que se desarrollen las conductas de tipo lógico, del pensamiento. Esta corriente estaría representada por los trabajos de los psicolingüistas inspirados en Chomsky, con D. Mc. Neill como principal exponente.

Por otro lado tenemos aquellos para quienes el aprendizaje y la utilización del lenguaje implican actitudes de tipo lógico. Esta tendencia viene representada por la escuela genética de Piaget, y en particular por los trabajos de H. Sinclair en el dominio concreto del lenguaje. Si bien el aprendizaje y la utilización del lenguaje implican actitudes de tipo lógico, la lógica no necesita necesariamente el lenguaje para desarrollarse, aun cuando éste puede facilitar el desarrollo operatorio.

Dentro de la extensa gama de posibilidades que ofrece el estudio del lenguaje hay determinados aspectos en los que resulta más fácil establecer una conexión entre la adquisición lingüística de ciertos conceptos y su utilización adecuada en situaciones que ponen a prueba la capacidad operatoria del sujeto.

Dentro de esta perspectiva debe situarse el trabajo de H. Sinclair sobre la utilización y comprensión de los términos de comparación cuantitativa, «cuantificadores», que intervienen en los problemas de conservación con una población preoperatoria (1).

Por un lado examina el papel del lenguaje en la formación de operaciones concretas del pensamiento, al tiempo que estudia las dificultades y posibilidades que los sujetos examinados tienen en utilizar los términos comparativos cuantitativos: «más, menos, tanto, más largo que, más delgado que...».

Los niños que se encuentran en la fase preoperatoria ejecutan correctamente las consignas, lo cual implica que entienden los términos cuantitativos, sin embargo sólo los niños que están en la fase operatoria son capaces de utilizar expresiones del tipo «éste tiene más que el otro» «tiene más, el

(1) Sinclair, H.: «Acquisition du langage et développement de la pensée», Dunod, Paris, 1967.

otro tiene menos». En cambio, los niños preoperatorios suelen utilizar expresiones menos sintéticas «éste tiene un trozo grande, el otro tiene un trozo pequeño».

La puesta en evidencia de estos hechos parece demostrar que no es cierta la afirmación según la cual el lenguaje originaría las operaciones... «La evolución del lenguaje parece estar más próximo de la evolución del pensamiento de lo que se hubiese podido imaginar... El desarrollo del lenguaje no sólo parece ser análogo al de las operaciones intelectuales sino que además todo parece indicar que el desarrollo intelectual desempeña el papel principal en la formación de dicho proceso y no al revés (2).»

Nuestro trabajo puede incluirse dentro de la perspectiva que intenta poner de manifiesto las relaciones existentes entre el dominio lógico y el lingüístico.

Para llevar a cabo nuestro propósito hemos escogido un aspecto muy particular que consiste en la utilización del artículo o determinante en castellano.

Nuestra elección ha recaído precisamente en el artículo porque es un aspecto lingüístico que permite establecer una serie de conexiones con el problema de las clasificaciones en el dominio lógico o cognoscitivo.

A fin de establecer si se produce una evolución en las respuestas de nuestros sujetos, nuestra población está compuesta por niños de ambos sexos cuyas edades oscilan entre los 3 y 6 años.

EL ARTÍCULO. *Consideraciones de tipo lingüístico*

Para dar una visión general de la naturaleza y funciones del artículo en castellano hemos recurrido a los trabajos de lingüistas y gramáticos de conocido renombre.

En primer lugar hablaremos de un trabajo de Coseriu (3) que hace hincapié en las relaciones existentes entre las operaciones lógicas y las funciones lingüísticas.

En castellano, el artículo con respecto al sustantivo desempeña la función de actualizador. Los nombres que integran el saber lingüístico no son actuales sino virtuales, no son objetos sino conceptos. Así pues la *actualización* es una función mediante la cual el significado nominal se transfiere de la *esencia* a la *existencia* y por la que el nombre de un «ser» (p. ej., hombre) se vuelve denotación de un «ente» (el hombre).

(2) Inhelder, B.: «Développement, régulation et apprentissage», in *Psychologie et épistémologie génétiques* (pág. 186). Dunod, París, 1966.

(3) Coseriu, E.: «Determinación y entorno», en *Teoría del lenguaje y lingüística general* (págs. 283-322), Ed. Gredos, Madrid, 1967.

La *actualización* no es más que la transformación de la designación virtual en designación actual. Existen otras series de funciones que, según Co-seriu, integran las denominadas operaciones de *discriminación*, posteriores a la actualización. Los entes denotados se presentan entonces como ejemplos de una clase o representantes de un tipo. La *discriminación* abarca tres clases de operaciones: la *cuantificación*, la *selección* y la *situación*.

La *cuantificación* es la operación mediante la cual se establece simplemente el número o la numeración de los objetos denotados. Puede ser de dos tipos: *definida* (dos, tres, mil), o *indefinida* (pocos, muchos, algunos). Existe asimismo la singularización que es un tipo particular de cuantificación (uno).

La *selección* es una discriminación externa. Implica la cuantificación y la aplicación del nombre a un grupo de particulares, y al mismo tiempo, señala una oposición o separación entre los objetos denotados y el resto de su «clase» o «tipo». La selección puede ser de dos tipos: *indefinida* (particularización) o *definida* (individuación). Son particularizadores: unos / otros; algún / algunos; un; ningún; cada. Son individualizadores: unos / los otros; los demás; el mismo; el último.

La *situación* es la operación mediante la cual los objetos denominados se vinculan con las personas que están implicadas en el discurso. Entre los situadores tenemos los: posesivos (mi, tu, nuestro) y los localizadores (éste, ése, aquél).

Todas las funciones determinativas señaladas (actualización, cuantificación, selección, situación) establecen entre sí un orden estricto. Cada cual implica a las que le preceden pero no a las que le siguen.

Amado Alonso y Alarcos Llorach insisten en la función del llamado artículo determinado y sus relaciones con el artículo indeterminado, así como la presencia o ausencia del artículo delante del sustantivo.

El *artículo determinado* es un signo morfológico dependiente que presupone la existencia de un elemento autónomo, el nombre. Las formas del artículo determinado son: el, la, para el singular masculino y femenino respectivamente; los y las, para la forma del plural masculino y femenino.

Función del artículo determinado

Las funciones básicas del artículo determinado son dos: la de «... circunscribir la extensión en que ha de tomarse el nombre al cual se antepone... y también se aplica a un nombre tomado en toda su extensión para designar la totalidad de un género de cosas» (4). Otras funciones del artículo determinado son las de: identificar y reconocer.

(4) Alarcos Llorach, E.: El artículo en español, en Estudios de gramática funcional del español. Ed. Gredos, Madrid, 1970 (pág. 169).

El artículo indeterminado o indefinido

Alarcos Llorach afirma que *un* no puede ser considerado como artículo, entre otras razones porque puede funcionar autónomamente, mientras que éste no es el caso del artículo determinado (*el*). Por otro lado, *un* acota cuantitativamente la referencia semántica del nombre que acompaña, es decir, es un cuantificador. Las formas correspondiente del plural: unos / unas para el plural masculino y femenino respectivamente tienen un claro valor indefinido (5).

Los nombres continuos y discontinuos. Presencia y ausencia de artículo

Los nombres *continuos* se caracterizan porque su campo semántico es homogéneo y continuo, no se distinguen ejemplares diversos (6). Entre otros ejemplos tenemos los nombres genéricos o abstractos: agua, plata, sal. Otros nombres en cambio se refieren a un campo segmentado en multitud de ejemplares, son los llamados nombres *discontinuos* (niño, mesa, casa).

En el primer lugar las alternancias singular / plural (agua del río; aguas del río) son prácticamente equivalentes, el plural no cuantifica.

Los nombres *discontinuos*. En singular el nombre discontinuo no singulariza, no individualiza. Si tomamos por ejemplo, los términos «casa» «árbol» no nos referimos a un ejemplar preciso sino que hacemos alusión a las características comunes a todos los infinitos ejemplares o a su sustancia.

Según opina Amado Alonso... «El nombre sin artículo apunta directamente a la esencia de lo nombrado, a nuestra valoración subjetiva del objeto, a su rango...» «El artículo (alude) directamente a la existencia del objeto nombrado e introduce un momento cuantitativo (7).»

En singular y desempeñando las funciones de sujeto o complemento el nombre discontinuo no suele aparecer aislado, sin artículo. En cambio, en plural la utilización de los nombres discontinuos sin artículo es muy frecuente. El plural indica una cantidad variable de individuos o cosas (tengo libros; hay flores).

Haciendo una especie de síntesis de todo lo que ha sido expuesto sobre la determinación en castellano, y refiriéndonos exclusivamente a los nombres discontinuos, ya que constituirán la base de nuestro trabajo, podemos establecer el siguiente cuadro:

(5) Alarcos Llorach, E.: «un», el número y los indefinidos, en Estudios de gramática funcional del español. Ed. Gredos, Madrid, 1970.

(6) Alarcos Llorach, E.: El artículo en español, en Estudios de gramática funcional del español, pág. 170. Ed. Gredos, Madrid, 1970.

(7) Amado Alonso: Estilística y gramática del artículo en español, en Volks-Volkstum und Kultur der Romanen, VI, 1933 (págs. 189-209).

LA DETERMINACIÓN O CUANTIFICACIÓN DE LOS NOMBRES DISCONTINUOS

POSIBILIDADES:

<i>Artículo determinado</i>		<i>Artículo indeterminado o cuantificador</i>		<i>Ausencia de artículo. Cero Ø</i>	
	<i>Mascu- lino</i>	<i>Feme- nino</i>	<i>Mascu- lino</i>	<i>Feme- nino</i>	
Singular	el	la	Singular un	una	Singular. Poco frecuente
Plural	los	las	Plural unos	unas	Plural. Frecuente

Cuantificador determinado numeral: dos, tres, cinco, etc.
Cuantificador indeterminado: algún, cierto, poco.

En conclusión el castellano parlante dispone de distintas posibilidades cuando se trata de determinar o cuantificar el sustantivo, ello depende tanto de la situación concreta como de la intención.

A nuestro entender, como luego demostraremos, el niño no adquiere el sistema de determinación y cuantificación del sustantivo de forma global, sino que constituye un lento proceso de aprendizaje que aquél va integrando paulatinamente.

Unas formas aparecen antes que las otras, tal es el caso del artículo determinado en singular, dado que revisten un menor grado de dificultad, otras en cambio, tienen una aparición más tardía. Todo ello nos indica que debemos buscar una relación entre el desarrollo cognoscitivo, la capacidad operativa del sujeto y la posibilidad de utilizar correctamente el sistema de determinantes.

Por todo ello, prescindiremos de la polémica existente entre distintos lingüistas sobre la naturaleza y la existencia o no del artículo indeterminado, y seguiremos utilizando la terminología tradicional. Así utilizaremos el término artículo determinado para referirnos a: *el, la; los, las*. Artículo indeterminado para: *un, una; unos, unas*. Paralelamente mencionaremos los términos: cuantificador determinado o numeral: *dos, cinco, diez*; cuantificador indeterminado: *algunos, pocos*.

SUJETOS. POBLACIÓN

Para llevar a cabo el presente trabajo hemos escogido niños y niñas, cuyas edades oscilan entre los 3;6 y los 5;6, con un total de 66 niños distribuidos de la siguiente manera:

3;6	—	3;10	:	13
4;2	—	4;10	:	27
5;3	—	5;11	:	26

Nuestros efectivos pertenecen desde el punto de vista socioeconómico a grupos sociales distintos. Podríamos caracterizar a un grupo como perteneciente a la clase acomodada, alta y media burguesía, que frecuenta una escuela privada; el otro grupo social forma parte de las clases trabajadoras y pequeña burguesía, que acude a una escuela estatal (8).

Las características comunes a ambos centros escolares son la aplicación de métodos activos en las enseñanzas pedagógicas impartidas.

En lo que respecta a la calidad de las respuestas dadas por los niños, nos resulta difícil evaluar las variables o variable relacionadas con el medio social y que hayan podido influir en la utilización correcta o incorrecta del artículo.

Por otra parte, más que diferencias importantes en lo que concierne a la producción verbal, hemos notado actitudes y comportamientos distintos entre los dos grupos infantiles.

Los niños de clase trabajadora se muestran por lo general, más inseguros e inhibidos, su conducta es más infantil. Antes de dar una respuesta buscan la aprobación del adulto. Mientras que los sujetos del otro grupo dan muestras de mayor aplomo y seguridad en sus respuestas, son por lo general más independientes.

En lo que respecta a las *diferencias cronológicas* existentes entre los tres grupos de edad, como variable que ha podido influir en la calidad de las respuestas podemos ya señalar que los sujetos de 3 años de edad, dan un porcentaje más elevado de respuestas del tipo «no sé» o bien no dan ninguna respuesta al producirse mutismo.

En cuanto a las diferencias personales entre los distintos sujetos ha habido sólo tres casos que se han apartado de la norma, por cuanto presentan una fuerte inhibición verbal o problemas de comprensión lingüística.

DESARROLLO DE LA PRUEBA

A) *Técnica y material*

La prueba consta de una serie de preguntas formuladas por el experimentador a las cuales debe responder el sujeto examinado. El tipo de respuestas obtenidas suelen limitarse a la denominación de los o del elemento en presencia precedidos o no del artículo (9).

Sólo nos hemos interesado por el aspecto de la producción verbal.

(8) Dado que en la escuela estatal no existe maternal, y para poder comparar los niños de 3 años de edad de origen social acomodado con los niños de clase trabajadora, tomamos niños de una escuela privada, enclavada en el mismo barrio que la escuela estatal, y cuyos alumnos tienen unas características sociales y económicas parecidas.

(9) Existe otro trabajo en francés que estudia asimismo el sistema de determinación en una población de la escuela maternal. Los resultados obtenidos han sido publicados en

El material utilizado para llevar a cabo dicha experiencia consiste en unos animales de plástico, de fácil manejo (10).

B) Descripción de las situaciones. Disposición inicial

El sujeto está sentado delante de una mesa y tiene, a su derecha, tres grupos de animales que comparten la misma «casa» (11 corderos, 3 conejos, 5 gallinas). A su izquierda, tiene otra casa donde los animales aparecen mezclados, no forman grupos homogéneos (9 cerdos, 2 asnos, 1 perro). En el centro, es decir, situada entre las dos casas antes citadas, se halla la casa de las vacas, ocupada por dos vacas y delante de la misma está una jirafa sola, único representante de su especie.

Asimismo situada a la izquierda del sujeto examinado y algo alejado de las casas de los distintos animales se encuentra una hoja conocida como «el prado o el campo», lugar a donde los animales van a pasear.

Situación I. Descripción

Esta situación consta de dos partes distintas. En un primer tiempo, el sujeto debe enumerar todo lo que tiene delante. En un segundo tiempo el examinador indica al sujeto el nombre de los animales que éste desconoce o bien ambos se ponen de acuerdo sobre el nombre que deben dar a cada animal, si la denominación ha sido incorrecta.

El experimentador además, da el nombre que empleará a lo largo de la prueba para referirse a cada una de las cosas en presencia («casa de los corderos»; «casa de los cerdos»; «casa de las vacas»; «casa de la jirafa»).

En la situación I al sujeto examinado se le hace la siguiente pregunta: «Dime, ¿qué hay encima de la mesa?» La situación que el sujeto debe describir es estática.

Hipótesis de trabajo. Situación I

Las respuestas que podemos esperar en la situación de descripción son, en lo que respecta a los grupos homogéneos, la denominación de cada uno

la revista que publica el C.R.E.S.A.S. (n.º 2, 1970), y el artículo lleva por título, «Quelques aspects du système des déterminants chez les enfants de l'école maternelle», por F. Bresson, N. Bouvier, C. Dannequin, J. Dupreux, M. Hardy y F. Platon.

En un futuro cercano existe el propósito de realizar un estudio de tipo comparativo entre poblaciones infantiles que hablan una lengua distinta, a fin y efecto de establecer los paralelismos existentes y profundizar en los llamados «universales lingüísticos».

(10) La prueba se compone de los siguientes animales: 11 corderos, 3 conejos, 5 gallinas, 9 cerdos, 2 asnos, 1 perro, 1 jirafa y 2 vacas.

de los grupos en presencia, es decir la utilización del sustantivo plural no precedido de determinante, o, todavía cabe otra posibilidad, la utilización del indeterminado plural (unos, unas) acompañando al sustantivo plural.

Esta hipótesis se desprende de lo señalado anteriormente al hablar de la ausencia de artículo en castellano. Es decir, tratándose de un conjunto de elementos desconocidos, no presentados con anterioridad, lo que se pone de relieve es la pluralidad de los elementos presentes, de ahí la utilización del sustantivo plural sin determinante.

En esta situación, cabe todavía otra posibilidad, también correcta. Se trata de la anteposición del indeterminado (unos, unas) al sustantivo plural. Con esta otra solución aludimos a la pluralidad del grupo, sin precisar la cantidad existente. El indeterminado plural tiene un carácter indefinido.

Al comentar los resultados nos extenderemos más sobre las dos posibilidades que se ofrecen al sujetó cuando se trata de definir un grupo de elementos desconocidos.

Animal único representante de su especie. Al describir los elementos que intervienen en nuestra prueba, hemos hablado de la presencia de dos animales distintos, únicos representantes de su especie (el perro y la jirafa). El trato que se les dará a ambos es distinto al de los grupos homogéneos.

Por tratarse de un elemento desconocido, suponemos que el sujeto lo denominará precedido del indeterminado (un, una). El indeterminado, en según que ocasiones desempeña un valor numeral, en el caso que estamos comentando la utilización del indeterminado tiene parcialmente este carácter.

Situación II. Animales se desplazan

El experimentador desplaza o aísla del resto de elementos presentes: *un grupo de animales; varios componentes de un grupo; un animal, único representante de su especie y un animal componente de un grupo.* Todos los animales regresan luego, a su punto de partida.

Las preguntas que hace el experimentador responden al tipo: «¿Quién se va?» «¿Quién se queda?» Se toman todas las precauciones para evitar que en la pregunta aparezca el sustantivo que denomina a los animales estudiados precedido de cualquier artículo.

Las respuestas obtenidas variarán en función de las situaciones, por ello nos vemos obligados a analizar por separado cada una de ellas. A continuación, pasaremos a hacer las hipótesis de trabajo:

- a) *un grupo homogéneo se desplaza en su totalidad*
(los corderos, los asnos, los conejos)

Se trata de unos elementos ya conocidos, puesto que ya han sido presentados en la situación I descriptiva, el sujeto debe así pues identificarlos. Se

le exige una operación de señalización, posterior a la de extracción. La respuesta esperada es, en este caso, el determinado (los, las) seguido del sustantivo plural (11).

- b) *se desplazan varios componentes de un grupo*
(unos corderos, unos cerdos)

Esta situación presenta una mayor complejidad con respecto a la anterior. El sujeto debe realizar varias operaciones. En realidad, se trata de una triple operación, en una primera fase *operación de extracción*, luego *señalización o identificación* y finalmente *extracción* por tratarse de unos cuantos elementos pertenecientes a un grupo y no de una totalidad. El indeterminado plural (unos, unas) seguido del sustantivo plural es una posible solución. No obstante, cabe también otra posibilidad: la utilización de un cuantificador indeterminado (unos cuantos, unos pocos) o de cuantificador determinado o numeral (tres gallinas; cinco cerdos).

- c) *elemento sacado de su grupo*

La caracterización correcta de un elemento extraído de su grupo requiere como en el caso precedente, una triple operación lógica: *extracción, identificación* y finalmente *extracción* ya que aislamos a un elemento de su grupo inicial. La manera correcta de caracterizar este elemento es la utilización del indeterminado (un, una) que encierra a su vez un valor cuantitativo e indicador.

- d) *elemento único representante de su especie*

Dado que se trata de identificar un elemento presentado ya con anterioridad, la forma de caracterizarlo será mediante el determinado (el, la). Por otra parte, no existe otro representante del mismo género, lo que todavía le da una mayor singularidad.

Esta situación requiere dos operaciones: *extracción y señalización*.

(11) Utilizamos en este caso la misma terminología utilizada por Culioli, A.; Fuchs, C.; Pecheux, M., en su trabajo que lleva por título, «Considérations théoriques à propos du traitement formel du langage. Tentative d'application a un problème des déterminants». Centre de linguistique quantitative de la faculté des Sciences de l'Université de Paris. 1970, n.º 7.

Según dichos autores el determinante y el indeterminado desempeñan dos funciones fundamentales, la de señalización y extracción respectivamente.

La *extracción*, es una operación previa a la señalización. Antes de poder caracterizar a un elemento o individuo tenemos que extraerlo de una clase y a continuación darle un tratamiento especial (por ejemplo, «he visto a una niña y a un niño en el parque; la niña llevaba un vestido amarillo»).

La *señalización* es posterior a la extracción. Consiste en caracterizar a un elemento, individuo o porción (por ejemplo, «la casa de mi amigo»).

A modo de hipótesis que luego confirmaremos o invalidaremos, podemos avanzar, que en la situación II, la serie de preguntas que comprenden el grupo: a) y d) (grupo homogéneo y un elemento único representante de su especie) obtendrá un porcentaje más elevado de respuestas acertadas que los grupos: b) y c) (varios elementos sacados de su grupo; un elemento extraído de su grupo).

Es evidente, que el grupo b) y c) presentan una mayor complejidad por cuanto exige una triple operación lógica. Asimismo podemos adelantar que se producirá una evolución de tipo genético en la calidad de las respuestas obtenidas, o sea, el número de respuestas erróneas debe disminuir con la edad y al mismo tiempo debe aumentar el número de respuestas correctas.

RESULTADOS

A) *Situación I. Descripción*

En la enumeración de los distintos grupos de animales, a la hora de evaluar las respuestas, sólo hemos tenido en cuenta cuatro grupos de animales (corderos, conejos, cerdos, gallinas), ya que las respuestas obtenidas al caracterizar los asnos y vacas discrepaban mucho de los casos anteriores por tratarse de elementos distintos entre sí (12).

En el cuadro 1 damos los resultados globales correspondientes a los cuatro grupos de animales, dado que por separado, no aparecían diferencias entre ellos.

Antes de comentar los resultados obtenidos vamos a dar algunas informaciones acerca de los criterios seguidos en la evaluación de las respuestas.

El signo \emptyset significa ausencia del artículo o determinante. El sujeto que da esta respuesta utiliza el sustantivo plural solo.

\emptyset + sustantivo singular: el sustantivo utilizado sin artículo aparece en singular.

Enumeración un ... un, en este caso el sujeto enumera uno a uno todos los elementos del grupo homogéneo, precedido del indeterminado «un» (un conejo, un conejo, un conejo).

Los / unos, el sujeto utiliza el sustantivo plural precedido del determinado o del indeterminado (los corderos; unos cerdos).

Un + sustantivo, el sujeto emplea el sustantivo singular precedido del indeterminado para caracterizar el grupo homogéneo.

Numeral + sustantivo, en este caso aparece el sustantivo precedido de un cuantificador definido (nueve cerdos; cinco gallinas).

(12) Una vaca de pie; una vaca tumbada; un asno cargado con fajos de leña; un asno sin carga.

Éstos: el sujeto utiliza únicamente el demostrativo para caracterizar a los animales en presencia.

Dentro de la categoría de las respuestas verbales no incluimos ni: las respuestas de tipo motor, los sin respuesta, y las respuestas erróneas. En otro apartado daremos cuenta de este tipo de conductas.

Analizando los resultados globales vemos que los sujetos utilizan en su inmensa mayoría la misma estrategia: el sustantivo plural solo, sin artículo o signo lingüístico antepuesto. Comparando los tres grupos de edad, vemos que los porcentajes obtenidos son cuantitativamente parecidos:

78,8 % a los 3 años; 76,6 % a los 4 años; 80 % a los 5 años.

Así pues, las previsiones que habíamos hecho al hacer las hipótesis de trabajo se han cumplido, ya que la mayoría de sujetos ha adoptado la forma: sustantivo plural, no precedido de artículo.

Las diferencias que se dan entre los tres grupos de edad no son significativas.

Por el contrario, la otra posibilidad que habíamos apuntado como correcta, o sea, la utilización del indeterminado plural (unos, unas) precediendo al sustantivo apenas se da:

0 a los 3 años; 3,2 % a los 4 años; 2 % a los 5 años.

Otro tipo de respuestas que también alcanza un porcentaje que debe ser señalado lo constituyen el grupo integrado por: sustantivo plural precedido del determinado plural (los, las), en este caso resulta incorrecto por tratarse de grupos desconocidos, no presentados anteriormente:

14,3 % a los 3 años; 14,9 % a los 4 años; 2 % a los 5 años.

No vamos a extendernos más por el momento en consideraciones sobre el por qué de estas respuestas. Más adelante, en el capítulo dedicado a implicaciones entre el nivel operatorio y la utilización del determinado, lo comentaremos detenidamente.

Animal único representante de su especie (el perro, la jirafa)

Nos hemos visto obligados a analizar por separado las respuestas obtenidas en la denominación de los dos animales (perro, jirafa), ya que se han producido fuertes discrepancias (Ver cuadros 2 y 3.)

La respuesta que esperábamos en este caso era la denominación del animal precedida del indeterminado (un, una) por tratarse de un elemento desconocido. Éste es el tipo de respuestas que hemos obtenido mayoritaria-

Cuadro 1. (GRUPOS ANIMALES)

	Respuestas obtenidas Respuestas esperadas	∅	los	unos	Enumera- ción un ... un	un + sustantivo	Numeral + sustantivo	∅ Sustantivo singular	éstos	Total respuestas verbales
3 años	∅	23 82,1 %	4 14,3 %					1 3,6 %		28
4 años	∅	72 76,6 %	14 14,9 %	3 3,2 %		2 2,1 %		2 2,1 %	1 1,1 %	94
5 años	∅	80 80 %	2 2 %	2 2 %	4 4 %	11 11 %	1 1 %			100

Cuadro 2. (EL PERRO)

	Respuestas obtenidas Respuestas esperadas	un	él	∅	∅ Sustantivo plural	éste	Total respuestas verbales
3 años	un	11 84,6 %		2 15,4 %			13
4 años	un	19 73 %	2 7,7 %	4 15,4 %		1 3,8 %	26
5 años	un	19 73 %		4 15,4 %	3 11,5 %		26

Cuadro 3. (LA JIRAFÁ)

	Respuestas obtenidas	una	la	Ø	los	Ø Sustantivo plural	Total respuestas verbales	Sin respuesta
	Respuestas esperadas							
3 años	una	4 57,1 %		3 42,9 %			7 53,8 %	6 46,1 %
4 años	una	9 52,9 %	1 5,9 %	7 41,2 %			17 63 %	10 37 %
5 años	una	14 70 %	1 5 %	3 15 %	1 5 %	1 5 %	20 77 %	6 23,1 %

Cuadro 4. (GRUPOS HOMOGÉNEOS: preguntas 3, 10, 7, 16)

	Respuestas obtenidas	los	Ø	un	el/el Descripción	Respuesta pertinente	éste éstos	Total respuestas verbales
	Respuestas esperadas							
3 años	los	32 80 %	2 5 %		1 2,5 %		5 12,5 %	40
4 años	los	85 86,7 %	5 5,1 %			8 8,2 %		98
5 años	los	90 93,7 %	1 1 %			5 5,2 %		96

mente en ambos casos. No obstante, los resultados difieren considerablemente. Así en el caso del *perro* tenemos:

84,6 % a los 3 años; 73 % a los 4 años; 73 % a los 5 años.

Por lo que respecta a la *jirafa* el porcentaje obtenido es el siguiente:

57,1 % a los 3 años; 52,9 % a los 4 años; 70 % a los 5 años.

Podemos apreciar que a los 3 y 4 años, respectivamente, se ha producido un descenso considerable de las respuestas sustantivo precedido de indeterminado.

Una parte de los sujetos que al caracterizar el perro antepusieron el indeterminado al sustantivo, ahora al denominar la jirafa se deciden por la verbalización estricta del sustantivo. Los porcentajes obtenidos son los siguientes:

42,9 % a los 3 años; 41,2 % a los 4 años; 15 % a los 5 años.

Comparando estos resultados con los obtenidos al referirse al elemento perro, podemos observar que los porcentajes han aumentado considerablemente puesto que en el caso del perro teníamos:

15,4 % a los 3 años; 15,3 % a los 4 años; 15,4 % a los 5 años.

Examinando más de cerca las diferencias que se producen entre dos elementos cuyas características son parecidas y que se encuentran en una situación idéntica, podemos probablemente avanzar que el desconocimiento o la poca familiaridad con un objeto o cosa induce a su simple denominación, a su no presentación, lo que puede interpretarse como una dificultad en la identificación.

Asimismo podemos poner en relación este tipo de respuestas con el apartado de los «sin respuesta», cuyos porcentajes alcanzan cotas muy altas en el caso de la *jirafa*:

45 % a los 3 años; 37 % a los 4 años; 23,1 % a los 5 años.

B) Situación II. Animales se desplazan

La situación II se caracteriza por su carácter dinámico frente a la situación I de tipo descriptivo y estático, y por aislar a unos elementos del resto.

Se trata de caracterizar mediante el aislamiento: varios elementos de un grupo; un grupo homogéneo; un elemento de un grupo y al único representante de su especie.

Para ello recurrimos a dos métodos distintos: al *desplazamiento* o *alejamiento* de los elementos interesados de su ubicación inicial, éste es el caso más frecuente, o por el contrario a la *permanencia* de estos elementos en un lugar determinado frente al resto de animales que se desplaza.

La situación variará en función de los elementos que nos interesa caracterizar, por este motivo, nos hemos visto obligados a estudiar por separado cada una de las situaciones mencionadas.

En primer lugar hablaremos de los *grupos homogéneos* (13). Las hipótesis que habíamos hecho se cumplen. La mayoría de sujetos antepone el determinado plural (los, las) al sustantivo, para caracterizar al grupo homogéneo que se desplaza o permanece aislado del resto. (Ver cuadro 4.)

Debemos señalar que dentro del apartado de «respuesta pertinente» englobamos a los sujetos que han utilizado el numeral precedido del artículo, lo que confiere una mayor precisión al grupo en cuestión, sobre todo cuando se trata de determinar un grupo que cuenta con pocos elementos (por ejemplo, «los tres conejos»; «los dos burros»). Incluimos asimismo dentro del mismo apartado las respuestas del tipo «todos», cuando el grupo es más numeroso (por ej., «todos los corderos»; «todos»).

Como podemos ver, por los resultados obtenidos, se produce una evolución genética en nuestros sujetos. Con la edad aumenta el número de respuestas «los + sustantivo». Los resultados son los siguientes:

80 % a los 3 años; 86,7 % a los 4 años; 93,7 % a los 5 años.

Los otros resultados son insignificantes comparados con la utilización del determinado plural.

Hay otro aspecto que nos interesaría destacar aun cuando se aparte de la problemática concreta del artículo. Nos referimos a las dificultades de comprensión que conlleva una pregunta de carácter negativo, como es el caso de la pregunta n.º 7.

Este hecho no ha afectado la utilización del determinado, sin embargo, ha hecho aumentar considerablemente el número de respuestas erróneas y el de los «sin respuesta» (14).

Animal que se caracteriza es el *único representante de su especie* (15).

Al formular nuestras hipótesis habíamos previsto la utilización del determinado (el, la) precediendo al sustantivo, por tratarse de un elemento ya co-

(13) Preguntas: 3, 7, 10, 16:

3: ¿Quién va a casa de los cerdos? (Los conejos.)

7: ¿Quién no se ha ido? (Los corderos.)

10: ¿Quién va al prado? (Los corderos.)

16: ¿Quién va a ver a las vacas? (Los asnos.)

(14) Nos parece interesante dar cuenta detallada de las respuestas no pertinentes y de los sin respuesta ocasionadas por el carácter negativo de la pregunta 7:

nocido y por añadidura, el único representante de su especie, lo que le da un valor casi genérico.

Dado los resultados obtenidos, nos hemos visto obligados a analizar por separado las preguntas que integran este apartado.

Por un lado, hemos juntado las preguntas: 13-17, y por otro, hemos analizado la pregunta 6. (Ver cuadros 5 y 6.)

El grupo constituido por las preguntas 13-17 coincide con nuestras previsiones. Se produce una evolución genética por cuanto aumenta el número de sujetos que anteponen el determinado (el, la) al sustantivo. Veamos cuales han sido los resultados:

82,6 % a los 3 años; 90,6 % a los 4 años; 94,2 % a los 5 años.

Por el contrario, en la pregunta 6, los porcentajes varían sensiblemente:

45,5 % a los 3 años; 88,5 % a los 4 años; 80,8 % a los 5 años.

Pese a que la situación sea similar, los resultados obtenidos a los 3 años han sufrido una variación significativa; en lo que respecta a los 5 y 4 años también se ha producido una disminución en las respuestas sustantivo precedido de determinado. En realidad, buena parte de las respuestas ha pasado a engrosar la variante: sustantivo precedido de indeterminado (un, una).

27,3 % a los 3 años; 11,5 % a los 4 años; 19,2 % a los 5 años.

	Respuestas no pertinentes	Sin respuesta	Total respuestas correctas
3 años	3		10
	23,1 %		76,9 %
4 años	3	3	19
	12 %	12 %	76 %
5 años	4	1	21
	15,3 %	3,8 %	80,8 %

Las respuestas no pertinentes incluye a aquellos sujetos que han interpretado la pregunta negativa como afirmativa.

Vamos a dar algunos ejemplos: ¿Quién no se ha ido? (Los corderos). Las respuestas obtenidas «ninguno»; «todos»; las gallinas y el perro; las otras, gallinas, etc.

(15) Preguntas: 6, 13, 17.

6: ¿Quién persigue a la gallina? (El perro.)

13: ¿Quién se queda en el prado? (El perro.)

17: ¿Quién llega al prado? (La jirafa.)

A la hora de enjuiciar los resultados, nos parece oportuno señalar que la situación un tanto especial, de la pregunta 6 puede haber influido de forma determinante en las respuestas de nuestros sujetos. No debemos olvidar la manera como ha sido formulada la pregunta «¿Quién persigue a la gallina?» El hecho de presentar el elemento perseguido precedido del determinado «la», lo que le da una singularidad, puede haber inducido a algunos sujetos a responder «un perro», por considerar a este elemento en segundo término (16).

Caracterización de un animal sacado de su grupo (17). (Cuadros 7 y 8.)

Nos encontramos ante un elemento aislado de su grupo de origen. La respuesta esperada es el indeterminado (un, una) seguido del sustantivo correspondiente.

Dado que las respuestas obtenidas variaban en función de las preguntas, hemos tenido que agrupar las preguntas: 20-22, que proporcionan respuestas que coinciden parcialmente con las hipótesis formuladas, mientras que las preguntas 5-29 constituyen otra unidad.

Examinando con atención el cuadro 7, vemos que las previsiones que habíamos hecho sólo se han cumplido parcialmente en lo que respecta a las preguntas 20-22. Así el:

27,3 % a los 3 años; 56,6 % a los 4 años; 69,2 % a los 5 años

antepones el indeterminado (un, una) al sustantivo. Las previsiones hechas con anterioridad han alcanzado unos porcentajes muy por debajo de lo esperado.

Buena parte de nuestros sujetos prefiere anteponer el determinado (el, la) al sustantivo, pese a no ser correcto por tratarse de un elemento perteneciente a un grupo. Valorando cualitativamente las respuestas, observamos que la frecuencia de respuestas disminuye con la edad:

5 % a los 3 años; 38,3 % a los 4 años; 25 % a los 5 años.

De momento, nos limitaremos a dar los resultados sin entrar en la dis-

(16) Nos hemos detenido a analizar si las características del animal que debía ser determinado podían influir en la utilización del artículo. Hemos sacado como conclusión que, de toda la población estudiada, sólo existen dos sujetos de 5 años de edad que han utilizado el indeterminado (una) para caracterizar a la jirafa. El resto prefiere emplear el determinado (la). Todo lo cual parece indicar que la jirafa tiene un carácter más singular para nuestros sujetos, lo que les inducirá a la utilización del determinado.

(17) Preguntas: 5, 20, 22, 29.

5: ¿Quién vuelve a casa de los corderos? (Una gallina.)

20: ¿Quién va a pasearse al prado? (Un cerdo.)

22: ¿Quién va a reunirse con los corderos? (Un conejo.)

29: ¿Quién no ha vuelto a casa de los corderos? (Un conejo.)

Cuadro 5. (ÚNICO REPRESENTANTE DE SU ESPECIE: preguntas 13-17)

	Respuestas obtenidas Respuestas esperadas	el/la	un/una	∅	Total respuestas verbales
5 años	el	20 87 %	3 13 %		23
4 años	el	48 90,6 %	1 1,8 %	4 7,5 %	53
3 años	el	49 94,2 %	3 5,7 %		52

Cuadro 6. (ÚNICO REPRESENTANTE DE SU ESPECIE: pregunta 6)

	Respuestas obtenidas Respuestas esperadas	el/la	un/una	∅	Total respuestas verbales
3 años	el	6 54,5 %	3 27,3 %	2 18,2 %	11
4 años	el	23 88,5 %	3 11,5 %		26
5 años	el	21 80,8 %	5 19,2 %		26

Dentro del apartado el/la incluimos las producciones verbales de niños de 3 años de edad, bastante deformadas desde el punto de vista fonético (p. ej., «e» por «el»).

En un apartado ulterior intentaremos explicar las causas que han determinado este tipo de respuestas.

En lo que respecta las preguntas: 5-29, observamos que la mayoría de sujetos han dado una respuesta en la que el determinado (el, la) precede al sustantivo:

68,7 % a los 3 años; 71,4 % a los 4 años; 68,8 % a los 5 años.

Cuadro 7. (UN ANIMAL SACADO DE SU GRUPO: preguntas 20-22)

	Respuestas obtenidas	un/una	él/la	los	∅ + S. singular	aquél	Respuesta pertinente	Total respuestas verbales
	Respuestas esperadas							
5 años	3 años	un	6 27,3 %	11 50 %	2 9,1 %	1 4,5 %	2 9,1 %	22
	4 años	un	30 56,6 %	15 28,3 %	4 7,5 %	3 5,7 %	1 1,9 %	53
	5 años	un	36 69,2 %	13 25 %	3 5,8 %			52

Cuadro 8. (UN ANIMAL SACADO DE SU GRUPO: preguntas 5-29)

	Respuestas obtenidas	un/una	él/la	los	∅ + S. singular	aquél	Respuesta pertinente	Total respuestas verbales
	Respuestas esperadas							
5 años	3 años	un	11 68,7 %	2 12,5 %	1 6,2 %		2 12,5 %	16
	4 años	un	9 18,4 %	35 71,4 %	2 4,1 %	1 2 %	2 4,1 %	49
	5 años	un	15 29,4 %	35 68,6 %	1 1,9 %			51

En contraposición, los sujetos que han optado por el indeterminado seguido de sustantivo son francamente minoritarios:

0 a los 3 años; 18,4 % a los 4 años; 29,4 % a los 5 años.

La diferencia existente entre los dos grupos de preguntas, debe, a nuestro entender, ser atribuida a las diferencias que se desprenden de dos contextos distintos, dado que las operaciones que se exigen en ambos casos son idénticas.

Caracterización de *varios elementos sacados de un grupo* (18). (Ver cuadro 9.)

Por tratarse de unos elementos pertenecientes a un grupo homogéneo, habíamos previsto la utilización del indeterminado plural (unos, unas) así como de un equivalente: cuantificador determinado o indeterminado (unos pocos; tres cerdos).

Si bien consideramos que la utilización del indeterminado (unos, unas) es la respuesta más correcta, incluiremos el otro tipo de respuestas dentro del apartado «respuestas pertinentes» por considerar que dichas respuestas son asimismo válidas.

No debemos olvidar que los sujetos tienen que caracterizar a unos cuantos elementos de un grupo que temporalmente se han alejado de su punto de partida. Pese a su alejamiento continúan formando parte del grupo global, de ahí la conveniencia de emplear el indeterminado plural para significar que no son los únicos representantes de su especie sino tan sólo una parte.

Mayoritariamente nuestros sujetos, y esto es válido para los tres grupos de edad dan la respuesta (los, las) sustantivo precedido de determinado plural. Esta respuesta es válida para caracterizar a un grupo homogéneo y no a varios elementos de un grupo. Hay otro aspecto todavía más interesante, este tipo de respuestas se incrementan con la edad:

67,6 % a los 3 años; 83,5 % a los 4 años; 87,1 % a los 5 años.

En lo que respecta a la respuesta correcta indeterminado plural (unos, unas) seguido de sustantivo, vemos que los porcentajes alcanzados son mínimos:

0 a los 3 años; 3,7 % a los 4 años; 1,3 % a los 5 años.

(18) Preguntas: 1, 8, 21.

1: ¿Quién va a casa de la jirafa? (Unas gallinas.)

8: ¿Quién va a casa de las vacas? (Unos cerdos.)

21: ¿Quién va al prado? (Unos cerdos.)

Cuadro 9. (VARIOS ANIMALES SACADOS DE SU GRUPO: preguntas 1, 8, 21)

	Respuestas obtenidas	unos	Respuesta pertinente	los	∅	él/la	éstos	una	Total respuestas verbales
3 años	unos			23 67,6 %	6 17,6 %		3 8,8 %	2 5,9 %	34
4 años	unos	3 3,8 %	2 2,5 %	66 83,5 %	6 7,6 %	2 2,5 %			79
5 años	unos	1 1,3 %	4 5,1 %	68 87,2 %	3 3,8 %	2 2,6 %			78

El apartado formado por las respuestas pertinentes es asimismo poco representativo:

0 a los 3 años; 2,6 % a los 4 años; 5,2 % a los 5 años.

Otro tipo de respuestas que, en este caso, merece ser citado lo constituye la simple denominación de los elementos del grupo no precedido de ningún determinante:

17,6 % a los 3 años; 7,6 % a los 4 años; 3,8 % a los 5 años.

Si bien esta fórmula es adecuada para presentar a un grupo de objetos desconocidos —nombres discontinuos—, cuya cantidad no nos interesa precisar, en el caso que nos ocupa, esta respuesta no es válida porque se trataría precisamente de caracterizar a unos elementos pertenecientes a un grupo ya presentado con anterioridad.

LAS RESPUESTAS MOTRICES

Como ya indicamos con anterioridad, nos ha parecido interesante dedicar un apartado para analizar las respuestas de tipo motor.

En realidad, este tipo de respuestas es poco significativo, puesto que sólo hemos podido detectar 5 sujetos que den una respuesta motriz. Además debemos señalar que algunos de estos sujetos presentan unas características un tanto particulares. En efecto, un niño de 4 años —afectado de una fuerte inhibición verbal— cada vez que se le formula una pregunta, se limita a señalar con la mano los o el animal al cual hacemos referencia. Mientras que otro niño de 4 años tiene graves problemas de expresión y de comprensión verbal.

Otros tres niños de 3 años de edad ocasionalmente han dado una respuesta motriz.

En conclusión, el gesto indicativo no acompañado de verbalización es un tipo de respuesta prácticamente inexistente del total de respuestas obtenidas. Con lo cual se pone de manifiesto que los sujetos de 3 años de edad poseen ya un dominio considerable de su lengua materna y la utilizan como vehículo privilegiado en la comunicación.

Hemos podido asimismo observar otro tipo de respuestas del que también queremos hacer mención, por cuanto genéricamente están próximas a las respuestas gestuales. Nos referimos a las respuestas del tipo «éste», «éstos», «aquél», acompañadas o no de un gesto indicativo, y que se sitúan en una zona intermedia entre: la respuesta gestual indicativa y la respuesta propiamente verbal.

Sólo hemos encontrado 4 sujetos de 3 años de edad que utilicen este

tipo de respuestas, entre los cuales figuran dos sujetos que en otra ocasión han dado una respuesta gestual indicativa.

Genéticamente sabemos que... (19) «las relaciones entre el gesto y la palabra se caracterizan por la anterioridad del gesto y luego por la complementariedad del gesto y de la palabra. Ello es debido a que los mecanismos de la acción actúan antes que los de la reflexión, de modo que cuando el niño quiere representarse una situación, sólo lo consigue si se acompaña con los gestos. El gesto precede a la palabra, luego el gesto va acompañado de la palabra, antes de que aquél se supedite y acabe por fusionarse con la palabra».

CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN ESTUDIADA DESDE EL PUNTO DE VISTA DEL DESARROLLO COGNOSCITIVO

Estamos en presencia de sujetos cuyas edades oscilan entre los 3;5 y los 5;10 años.

Operatoriamente, los sujetos todavía no han alcanzado el estadio de las operaciones de clasificación (al cual se llega alrededor de los 8-10 años).

Nuestros sujetos, no son capaces de operar con conceptos abstractos y por lo tanto, no pueden llegar a establecer unas clases basadas en la *comprensión* (que se caracteriza por un género y una diferencia específica) y en la *extensión*, basada en las relaciones de *inclusión o pertenencia inclusiva* (20) y que suponen una regulación de los cuantificadores «todos», «algunos», «uno» y «ninguno». Sin embargo, sí son capaces, basándose en la *percepción* fundamentalmente, con lo que las relaciones espaciales desempeñarán un papel básico, de construir las llamadas «*colecciones figurales*» y «*colecciones no figurales*», propias del estadio I y II respectivamente.

La percepción desconoce las relaciones de inclusión y de pertenencias inclusivas. En el plano perceptivo, no existe una coordinación entre la *comprensión* y la *extensión* (21), elementos básicos como ya indicamos anteriormente en la construcción de clases, así como tampoco existe una coordinación entre el todo y las partes.

La percepción conoce las relaciones de «*pertenencia partitiva*» que hace extensible a las colecciones u objetos colectivos, en función de la proximidad

(19) Liliane Lurçat, «Du geste au langage», Bulletin de Psychologie (págs. 501-503). *Psycholinguistique*, n.º 304, t. XXVI.

(20) Piaget, J.; Inhelder, B.: «Genèse des structures logiques élémentaires». Dé-lachaux et Niestlé.

(21) Acerca de la comprensión y la extensión, in J. Piaget, B. Inhelder, op. citada. La *comprensión* se basa en el parecido; empieza a tener vigencia a partir de las asimilaciones sensorio-motrices con la percepción de las cualidades comunes y la abstracción elemental unida a finalidades prácticas. En cambio la *extensión* de los conceptos es sólo accesible con la mediación de un simbolismo.

espacial; en la *pertenencia partitiva*, un elemento X no es más que una parte espacial o trozo del objeto total. Por otra parte, existe también la *pertenencia esquemática* que no es más que la identificación de un elemento X por asimilación reconocitiva de un esquema perceptivo o sensorio motor.

Las *colecciones figurales* sólo tienen existencia mientras sus miembros guardan una proximidad espacial; en el momento que uno o varios elementos se separan de la colección, dejan de formar parte de la misma.

IMPLICACIÓN DEL NIVEL OPERATORIO ALCANZADO POR NUESTRA POBLACIÓN EN LA UTILIZACIÓN DE LOS DETERMINANTES

Veamos ahora cómo se manifiesta el nivel operatorio de nuestros sujetos en la utilización de los determinantes.

Si a nivel operatorio, nuestros sujetos se encuentran en la etapa de las *colecciones figurales* (3-4 años) o *no figurales* o *de transición* (5 años), basados en la percepción en lo que respecta a las estructuras lógico-elementales, sabemos que en la situación I que tiene un carácter estático, nuestros sujetos podrán constituir, sin grandes dificultades, dada la proximidad espacial de los elementos en presencia, unos grupos homogéneos. Los resultados obtenidos han confirmado plenamente esta hipótesis.

En la situación II, con el desplazamiento de uno o varios animales componentes de un grupo, hemos podido observar que el tipo de respuestas obtenidas discrepaba de las previsiones hechas con anterioridad.

Cuando separamos a un elemento de su grupo inicial, vemos que un elevado porcentaje de sujetos (50 % a los 3 años, 38,3 % a los 4 años y 25 % a los 5 años) opta por anteponer el determinado el / la al sustantivo. Esta elección no viene determinada por un desconocimiento del indeterminado, puesto que al describir los animales en presencia, situación I, los sujetos utilizan el indeterminado en su inmensa mayoría.

Como ya dijimos anteriormente, los elementos de una *colección figurada* guardan entre sí relaciones de pertenencia partitiva y no de pertenencia inclusiva, con lo cual el alejamiento espacial destruye esta relación.

Al analizar el desplazamiento o extracción de varios elementos de un grupo, partimos de la situación II: caracterización de un grupo homogéneo que se desplaza. Los resultados obtenidos ponían en evidencia la utilización del sustantivo plural precedido del determinado plural (los, las) de forma privilegiada (80 % a los 3 años; 86,7 % a los 4 años; 93,7 % a los 5 años).

En la situación que nos interesa examinar, extracción de varios elementos de un grupo, observamos la utilización del determinado (los, las) para caracterizar a los elementos aislados de su grupo de origen (67,6 % a los 3 años; 83,5 % a los 4 años; 87,1 % a los 5 años).

Los sujetos actúan como si los elementos aislados formasen una nueva

colección. Parece como si ya no guardasen ninguna relación con el grupo inicial del que son parte integrante.

La explicación de esta actitud debemos buscarla en la incapacidad que tienen nuestros sujetos para razonar en términos de clase, y hacerlo sólo en términos de colección figurada.

A los 4 años vemos aparecer tímidamente algunas respuestas correctas representadas por el indeterminado plural (unos, unas) (3,7 %) o bien otro tipo de respuesta considerada asimismo pertinente, dentro de la cual incluimos los cuantificadores indefinidos (poco, unos cuantos) y el cuantificador definido numeral (dos, tres, etc.), y cuyo porcentaje alcanza sólo el 5,2 % a los 5 años. Los sujetos que eligen este tipo de respuesta ponen de manifiesto la existencia de ciertas relaciones de *pertenencia inclusiva* (22).

Constatamos así pues, que nuestros sujetos de 4 y 5 años al no haber alcanzado el estadio de las operaciones concretas son incapaces de expresar verbalmente las relaciones lógicas que se ponen en juego en una situación determinada, en el caso que nos interesa, la utilización adecuada del sistema de determinantes.

Pese a las dificultades e incluso imposibilidad para dar con la respuesta adecuada, hemos podido apreciar, en algunos casos, actitudes que evidencian la disconformidad del sujeto con su propia respuesta. Así, por ejemplo, hemos encontrado algunos sujetos que después de haber caracterizado a una parte del grupo con el determinado plural (por ej., «los corderos»), añaden a continuación una explicación que invalida su afirmación (por ej., «los corderos», «pero éstos no»; «los corderos; los corderos éstos no»).

Este tipo de actitudes ponen de manifiesto el desfase existente entre la posibilidad de darse cuenta de una situación, y al mismo tiempo la incapacidad de expresarla verbalmente de forma correcta, por no haber alcanzado el estadio de las operaciones concretas.

Asimismo hemos podido apreciar que las situaciones de tipo estático, es decir, aquéllas en las que no se introducen modificaciones espaciales, favorecen las respuestas correctas. Concretamente delante de un grupo de animales, numéricamente disminuido por el alejamiento de varios de sus componentes, una parte considerable de nuestros sujetos ha adoptado como respuesta el cuantificador definido numeral para caracterizar al grupo actual

(22) *Pertenencia inclusiva*: es la relación entre un individuo y una clase A, de la cual aquél forma parte integrante.

Pertenencia partitiva: un elemento X no es más que una parte espacial o un trozo de un objeto total (por ejemplo, la relación que existe entre la nariz y el conjunto de la cara).

Pertenencia esquemática, es la identificación de un elemento X por el reconocimiento asimilativo de un esquema perceptivo o sensorio motor.

Estos términos y su definición han sido sacados de la obra de J. Piaget y B. Inhelder, ya citada, «Genèse des structures logiques».

(por ej. «estos cuatro cerdos»; «cuatro cerdos». La pregunta se formulaba de la siguiente manera: ¿Quién se ha quedado?) .

CONCLUSIONES

Si tomamos como punto de referencia el cuadro n.º 10, que contiene todas las respuestas obtenidas en la situación II, podemos sacar una serie de conclusiones, en lo que respecta a la utilización del sistema de determinantes por una población infantil de 3 a 6 años. (Ver cuadro 10.)

En primer lugar, nos damos cuenta de que existen algunos aspectos que se adquieren en edad temprana, mientras que otros se adquieren más tardíamente.

Ya a partir de los 3 años, los niños utilizan mayoritariamente el sustantivo precedido de artículo (determinado o indeterminado) cuando se trata de un elemento ya conocido o presentado con anterioridad y perteneciente a la categoría de las unidades discretas. El porcentaje de niños que utilizan el sustantivo sólo es mínimo, sobre todo tratándose de un sustantivo en singular. Si el sustantivo es plural, se incrementa el número de respuestas, por la posibilidad que existe en castellano de caracterizar las unidades discretas sin anteponerle determinante alguno.

La *oposición de género* en lo que al determinante se refiere, se adquiere pronto. A partir de los 3 años nuestros sujetos respetan el género del artículo (el, la; un, una).

En lo que respecta a la *oposición de número*, aunque se respeta casi por completo a partir de los 3 años, en la situación I, descripción, hemos encontrado algunos sujetos que utilizan la forma plural para determinar al único representante de su especie. Creemos que es fruto de un fenómeno de contaminación, por la proximidad espacial de los otros animales. Esta misma explicación nos parece válida para dar cuenta de las respuestas obtenidas en la situación II al caracterizar a un elemento sacado de su grupo.

La *oposición determinado-indeterminado*. Cuando hicimos la presentación lingüística del artículo, nos inclinamos por mantener esta oposición, a pesar de las críticas efectuadas por algunos lingüistas al respecto. Al concluir podemos señalar algunos aspectos, a nuestro entender, interesantes.

Para la mayoría de nuestros sujetos (de 3 a 5 años), el sistema de determinantes consta de dos opciones: artículo determinado-artículo indeterminado, los otros elementos en oposición (los cuantificadores) ocupan un lugar secundario.

A los 3 años existe un neto predominio del determinado sobre el indeterminado, cuando se trata de caracterizar a un sustantivo singular. A los 4 años se produce un incremento del indeterminado. A los 5 años, el 50 % de sujetos utiliza ya el artículo indeterminado frente al determinado.

Cuando se trata del sustantivo plural, la situación es todavía más flagran-

Quadro 10
Situación II. RESPUESTAS VERBALES OBTENIDAS.

	Respuestas obtenidas Respuestas esperadas	un/una	el/la	los/las	unos	∅	Sustantivo singular	Demost- rativo (éstos, aquél)	el/el	Respuesta pertinente	Total respuestas verbales
3 años	un/una	6 15,8 %	22 57,9 %	4 10,5 %			2 5,3 %	2 5,3 %		2 5,3 %	38
	el/la	6 17,6 %	26 76,5 %				2 5,9 %				34
	unos	2 5,9 %		23 67,6 %		6 17,6 %		3 8,8 %			34
	los/las			32 80 %		2 5 %		5 12,5 %	1 2,5 %		40
5 años	un/una	39 38,2 %	50 49,1 %	6 5,9 %			3 2,9 %	1 0,9 %		3 2,9 %	102
	el/la	4 5,1 %	71 89,9 %				4 5,1 %				79
	unos			66 83,5 %	3 3,8 %	6 7,6 %			2 2,5 %	2 2,5 %	79
	los/las			85 86,7 %		5 5,1 %				8 8,2 %	98
4 años	un/una	51 49,5 %	48 46,6 %	4 3,9 %							103
	el/la	8 10,2 %	70 89,7 %								78
	unos			68 87,2 %	1 1,3 %	3 3,8 %			2 2,5 %	4 5,1 %	78
	los/las			90 93,7 %		1 1 %				5 5,2 %	96

∅ = Sustantivo plural sin artículo.
SS = Sustantivo singular sin artículo.

el ... el = Enumeración repetitiva del sustantivo precedido del artículo determinado.

te. Masivamente la elección de nuestros sujetos recae en el artículo determinado plural. Son contados los sujetos que escogen el indeterminado plural.

En el caso del sustantivo singular, la única explicación que nos parece válida para dar cuenta de la utilización preferencial del determinado frente al indeterminado, aun cuando nos consta que la forma morfológica (un, una) ha sido adquirida, es la existencia de unas reglas lógicas que nuestros sujetos todavía no han integrado. El alejamiento espacial de un elemento de su grupo inicial, diluye las relaciones que mantenía con él, y le da una personalidad propia, de ahí la utilización del artículo determinado.

En los casos de sustantivo plural, aun cuando consideremos que la explicación que acabamos de dar es válida, nos resulta más difícil de demostrar, por cuanto la forma del indeterminado plural (unos, unas) a penas aparece en el sistema determinante utilizado por nuestros sujetos. Masivamente éstos se pronuncian por el determinado plural (los, las) y minoritariamente por la ausencia de determinante.

En lo que respecta a la utilización del cuantificador definido o indefinido sólo se da en aquellos casos en que el grupo que debe ser caracterizado es poco numeroso.

En conclusión, podemos señalar, que dentro del sistema determinante, el aspecto más directamente ligado con el desarrollo operatorio, la oposición determinado—indeterminado, se adquiere más tardíamente que las oposiciones relacionadas con el género y el número.

APÉNDICE

UTILIZACIÓN DE LOS DETERMINANTES

Situación I. Descripción

El examinador pregunta al niño «¿Mira, dime lo que hay encima de la mesa?»

Situación II. Animales se desplazan

Consigna: «Mira, los animales se van de paseo. Se irán al prado o a casa de otros animales. Debes decirme cada vez quién se va.»

Desarrollo de la situación II

a) (3 gallinas van a casa de la jirafa)

1. ¿Quién va a casa de la jirafa? (unas gallinas).

2. ¿Quién no ha ido a casa de la jirafa? (el examinador señala con la mano la «casa de los corderos»).
- b) (los conejos van a casa de los cerdos)
3. ¿Quién va a casa de los cerdos?
 4. ¿Quién no ha ido a casa de los cerdos?
- c) (una gallina vuelve a casa de los corderos)
5. ¿Quién vuelve a casa de los corderos?
- d) (un perro persigue a una gallina)
6. ¿Quién persigue a la gallina?
- e) (poner las gallinas y el perro en el prado; señalar la «casa de los corderos» y preguntar:
7. ¿Quién no se ha ido? (los corderos).
- f) (hacer salir 5 cerdos, uno tras otro. Van a casa de las vacas)
8. ¿Quién va a casa de las vacas? (unos cerdos).
 9. ¿Quién se ha quedado?
- g) (todos los corderos van al prado)
10. ¿Quién se va al prado?
 11. ¿Quién se ha quedado? (nadie).
- h) (todos los animales vuelven, como al principio, a la casa de los corderos)
12. ¿Quién vuelve a casa? (todos).
 13. ¿Quién se queda en el prado? (el perro).
- i) (colocar el perro y los cerdos en su casa. A continuación todos los elementos de la «casa cerdos» van al prado excepto los asnos)
14. ¿Quién se ha ido al prado? (todos menos).
- j) (poner todos los corderos menos uno en la casa de los cerdos)
15. ¿Quién va a ver a los asnos?
- k) (poner los asnos en la casa de las vacas)
16. ¿Quién va a ver a las vacas?

- l) (la jirafa llega al prado)
17. ¿Quién llega al prado?
- m) (todos los animales regresan a su punto de partida. Todos los componentes de la casa de los corderos van a casa de la jirafa, menos un cordero)
18. ¿Quién va a casa de la jirafa? (si todos menos uno).
18 bis. Otra respuesta ¿Quién no va?
- n) (todo el grupo de la casa de cerdos, menos el perro, va a casa de las vacas)
19. ¿Quién va a casa de las vacas? (si todos menos uno).
19 bis. Otra respuesta ¿Quién no va?
- o) (uno de los cerdos se va al prado)
20. ¿Quién va al prado a pasearse?
- p) (devolver todos los animales al punto de partida. Luego 6 corderos van al prado).
21. ¿Quién va al prado?
- q) (un conejo se junta con los corderos)
22. ¿Quién va a reunirse con los corderos?
- r) (el conejo se ha quedado solo en el prado, los corderos han vuelto a casa).
23. ¿Quién no ha vuelto a casa de los corderos?

RESUMEN

El castellano parlante dispone de varias posibilidades para cuantificar o determinar el sustantivo. Este sistema de determinantes no es adquirido inmediatamente por el niño, sino que existen unas formas que aparecen antes que otras; es más la simple posesión de un término verbal por parte del niño no significa que sea capaz de utilizarlo correctamente. Así pues partimos de la hipótesis de trabajo siguiente: la adquisición y utilización correcta del sistema de determinantes está íntimamente relacionada con la capacidad operatoria del sujeto para resolver determinadas situaciones. Para llevar a cabo nuestro trabajo hemos realizado un estudio genético con niños de 3 a 5 años,

que se hallan en el estadio preoperatorio. Además de la edad, hemos tenido en cuenta las variables medio social y escuela. Los resultados obtenidos ponen de manifiesto que el factor edad influye de forma decisiva en los respuestas. Existen algunos aspectos del sistema de determinantes, que se adquieren antes, como son las oposiciones de género y número. En cambio, la utilización correcta del artículo indeterminado frente al determinado que entraña una actividad operatoria más compleja —extracción— sólo alcanza un 50 % de respuestas correctas a los 5 años, los sujetos de 3 y 4 años eligen el determinado. Los resultados obtenidos con las otras variables estudiadas —medio social, escuela (método pedagógico) son menos significativos.

RÉSUMÉ

La langue castillane a plusieurs possibilités pour quantifier ou déterminer le substantif. Ce système de déterminants n'est pas acquis d'emblée par l'enfant, mais il y a certaines formes qui apparaissent bien avant que d'autres. En outre, le seul fait que l'enfant soit en possession d'un terme verbal n'implique pas qu'il soit capable de l'employer correctement. Nous partons donc de cette hypothèse de travail: l'acquisition et l'utilisation correcte du système de déterminants est étroitement lié avec la capacité opératoire du sujet pour résoudre des situations données. Nous avons réalisé, pour mener à bout notre travail, une étude génétique avec des enfants de 3 à 5 ans, qui se trouvent donc dans la période préopératoire. En plus de l'âge, nous avons retenu les variables milieu social et école. Les résultats obtenus nous montrent que le facteur âge agit de façon décisive dans les réponses. Il y a certains aspects du système de déterminants qui sont acquis plus tôt, tels que les oppositions de genre et nombre. Par contre, l'utilisation correcte de l'article indéfini face au défini, lequel exige une activité opératoire plus complexe —extraction— n'atteint que le 50 % de réponses correctes à 5 ans, tandis que les enfants de 3 et 4 ans préfèrent l'article défini. Les résultats obtenus avec les autres variables étudiées milieu social, école (méthode pédagogique) sont moins significatifs.

SUMMARY

The Spanish language offers several possibilities to quantify or to determine the substantive. This system of determination is not acquired at once by the child, but some forms appear before others; the only disposition of a verbal term by the child does not mean that he is able to use it correctly. Therefore, we started from the following work hypothesis: the correct acqui-

sition and utilization of the system of determinatives is closely related with the operatory ability of the subject to resolve some given situations. For our work we have done a genetic study with children 3 to 6 years old (who are in a preoperatory stage). In addition to the age, we have considered the variables of social medium and school. Results indicate that the age influences the answers in a decisive way. There are some aspects of the system of determinatives, such as gender and number oppositions, which are acquired at an earlier stage. On the other hand, the correct use of the undetermined article rather than the determined one, which implies a more complex operatory activity (extraction) only shows 50 per cent correct answers at the age of 5 years. Three and four year old children prefer the determinative. The results obtained in the other studied variables —social medium, schools (pedagogic method)— are less significant.